

LA MUJER Y LOS UNIVERSOS FEMENINOS EN LAS FUENTES DOCUMENTALES DE LA EDAD MODERNA

JESÚS MARÍA USUNÁRIZ Y JAVIER RUIZ ASTIZ (EDITORES)

MADRID, DYKINSON, 2023, 299 PÁGINAS, ISBN: 978-84-10122-957-9

En las últimas décadas, la Historia de las Mujeres se ha consolidado como una de las disciplinas más dinámicas dentro del ámbito historiográfico español. Ha dejado atrás los estudios más convencionales centrados en la vestimenta, el hogar o la familia, para adentrarse en nuevas líneas de análisis que permiten comprender de forma más profunda la participación femenina en distintos aspectos de la vida social, económica y política. Este giro ha sido posible gracias a una amplia producción investigadora que ha buscado visibilizar el papel de las mujeres en la historia, analizando su acceso al poder, su papel en la economía y su influencia en ámbitos que tradicionalmente les habían sido negados.

El creciente interés por la Historia Social y, especialmente, por los estudios de género ha puesto en evidencia la necesidad de profundizar en estos temas desde una base documental sólida. Las fuentes históricas permiten rescatar aspectos esenciales de la vida femenina, muchas veces invisibilizados.

La obra que nos ocupa surge precisamente en esta línea. Se trata de un volumen colectivo que se integra dentro del corpus de investigaciones sobre la mujer en la Edad Moderna, destacándose por su originalidad: todos los trabajos aquí reunidos se basan exclusivamente en fuentes documentales procedentes de diversos proyectos de investigación, muchas de ellas poco exploradas hasta ahora. Desde documentos privados, libros de cocina o hagiografías, hasta procesos judiciales y protocolos notariales, el libro propone una lectura innovadora del pasado femenino, ampliando el espectro de fuentes utilizadas en la investigación histórica.

Este enfoque permite abordar la Historia desde perspectivas alternativas, alejadas de la producción documental oficial, y pone en valor testimonios que provienen de contextos diversos. Los artículos que componen este volumen consiguen reconstruir realidades femeninas

hasta ahora poco conocidas, cumpliendo con el objetivo que da nombre a la obra: visibilizar los «universos femeninos» del Antiguo Régimen. Esta noción alude a los espacios, roles y experiencias propias de las mujeres dentro de una sociedad tradicionalmente dominada por los hombres, destacando su evolución, agencia y capacidad de acción en múltiples ámbitos.

A lo largo de los doce capítulos del libro, los lectores se adentran en facetas poco habituales del mundo femenino: desde su participación en las imprentas o la navegación hacia las Indias, hasta su representación lingüística o jurídica, pasando por aspectos más familiares como el parto o la cocina, pero siempre explorados desde fuentes novedosas. Algunos estudios destacan por su especial originalidad, como el de José Julio García Arranz sobre los libros de emblemas o el de Pablo M. Orduna Portús, que analiza recetarios culinarios redactados por mujeres. También Jesús María Usunáriz ofrece una mirada innovadora al tema del parto, estudiando testimonios de milagros vinculados a santos, recogidos en hagiografías, en lugar de recurrir a fuentes más tradicionales como tratados médicos o libros de bautismo.

Por su parte, Cristina Tabernero se enfoca en documentos privados no literarios escritos por mujeres, con el fin de analizar su forma de expresión y visión del mundo, superando las limitaciones impuestas por su escasa presencia en el ámbito público. Maite Iraceburu Jiménez, desde un enfoque léxico, estudia la representación femenina en las relaciones de sucesos, mientras que Mónica Martín Molares investiga la moda femenina en festividades a través de este mismo tipo de documento. Incluso diarios de viaje, como los que relatan el periplo de la Emperatriz Margarita de Habsburgo, se revelan como fuentes de gran valor para futuras investigaciones sobre la historia femenina.

Un apartado especialmente relevante del volumen es el dedicado al mundo del libro y la impresión. Tres artículos abordan esta temática desde distintas perspectivas: Pedro Rueda Ramírez analiza la circulación de libros mediante documentación judicial y administrativa; Javier Ruiz Astiz estudia la actividad editorial en un entorno geográfico específico a partir de protocolos notariales; y Manuel José Pedraza examina el papel de las mujeres en la producción de libros durante el Antiguo Régimen. Estos trabajos demuestran cómo la investigación sobre actividades económicas, cuando se apoya en fuentes documentales variadas, puede abrir nuevas vías para entender la presencia femenina en sectores aún poco explorados.

En resumen, esta obra colectiva ofrece un valioso repertorio de fuentes documentales alternativas que permiten iluminar nuevas dimensiones de la vida femenina en la Edad Mo-

derna. Su principal contribución radica en mostrar a la mujer no como una figura pasiva, sino como agente activa en la sociedad y la economía de su tiempo. A través del análisis de testimonios poco convencionales, los estudios aquí reunidos amplían el horizonte de la investigación histórica, rompen con las visiones unificadoras de la experiencia femenina y reivindican la pluralidad de trayectorias, voces y vivencias que conforman la Historia de las Mujeres.

La obra se posiciona de forma crítica frente a los enfoques clásicos de la Historia de las Mujeres, centrados en aspectos superficiales como la moda, el ámbito doméstico o el rol reproductivo. En lugar de reproducir estas líneas temáticas, los estudios aquí reunidos se proponen analizar a la mujer como sujeto histórico diverso y complejo, con agencia y participación activa en múltiples esferas sociales. Es fundamental también la concepción del «universo femenino» como entorno autónomo, reflexionando sobre la idea del espacio femenino no como espacio subordinado, sino como una realidad propia con su lógica interna, relaciones, discursos y actividades. Esta conceptualización permite comprender la evolución de las mujeres dentro de estructuras sociales convencionales sin reducir su papel a la pasividad, victimismo o el olvido. Finalmente, una de las reflexiones clave es que la Historia de las Mujeres no debe depender exclusivamente de las fuentes tradicionales (documentos oficiales, narrativas institucionales, etc.), ya que estas suelen invisibilizar o tergiversar la presencia femenina. La obra pone en valor la riqueza de fuentes documentales poco utilizadas que permiten acceder a voces y experiencias femeninas más auténticas y variadas.

Esta obra representa una aportación significativa a la historiografía de la mujer en la Edad Moderna por su capacidad de replantear preguntas históricas desde una perspectiva de género renovada; poner en valor fuentes documentales marginales como materiales legítimos y valiosos para la investigación histórica; ofrecer ejemplos concretos de cómo las mujeres participaron activamente en distintos espacios del Antiguo Régimen y contribuir a una historiografía más inclusiva, plural y crítica, que reconoce la complejidad de las experiencias femeninas más allá de los estereotipos o reducciones tradicionales.

JUAN MARÍA GONZÁLEZ DE LA ROSA

UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN A DISTANCIA

UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA

ORCID: 0009-0005-4618-441X